
EL ESPIRAL DESTRUCTIVO DE LA DESOBEDIENCIA

Pr. Manuel Sheran

Jueces 14:1–7 Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos. Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada. Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos; pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel. Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él. Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho. Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella agradó a Sansón.

INTRODUCCION

En nuestro tema anterior, estudiamos el avivamiento familiar como base para un avivamiento nacional.

En aquella oportunidad dijimos que en la Biblia todos los grandes avivamientos, cuyo propósito era liberar al pueblo de la esclavitud de sus enemigos, nacen en el contexto del hogar consagrados para Dios. Esto es, con padres dispuestos a obedecer los mandamientos del Señor.

Esta obediencia lleva a las familias a reaccionar contra la cultura de la época, incomodarse y desencajar de todos los moldes sociales aceptables en aras de ser fieles al mandamiento del Señor.

Tenemos a Josué afirmando fielmente:

Josué 24:15 Y si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al Señor

De manera que, el avivamiento verdadero y perdurable es aquel que nos sacará de nuestra esclavitud y nos llevará a vivir vidas en total obediencia a Dios, renunciando al pecado y responsabilizándonos por crear núcleos familiares (sanguíneos o fraternales como la iglesia) que nos ayuden a repeler el espíritu de la época. Y que puedan ser el semillero de futuros libertadores. A los que Dios pueda llamar para postergar la llama de su verdad. Y que esa verdad pueda liberar a otros.

En un escenario ideal, ese es el fruto del verdadero avivamiento. Comienza con la obediencia en casa y se traslada a la obediencia de toda la nación para ser liberados del yugo opresor del enemigo.

Pero ¿qué pasa si en lugar de obedecer al mandato de Dios, un hombre y una familia decide deliberadamente pasar por alto el mandato de Dios?

Esa es la pregunta que nuestro texto responderá para nosotros el día de hoy.

Veremos que cuando un hombre decide darle la espalda a Dios pronto se ve atrapado en un espiral destructivo que lo lleva a materializar su desobediencia en todas las áreas de su vida. Que de no enmendar su caminar terminará en su propia ruina y destrucción.

Este espiral destructivo comienza con el **deseo**. Es inflamado por la **determinación** de hacer lo malo. Es agudizado por el **desafío** y desemboca finalmente en la **desobediencia**. Desarrollaremos la enseñanza de hoy bajo estos cuatro enunciados: deseo, determinación desafío y desobediencia.

Pero antes, meditemos un poco en el contexto del problema que se nos presenta en el texto.

Dios ordenó a Manoa y su mujer, criar a su hijo bajo las estrictas normas del voto de Nazareato para ser consagrado como Santo para Jehová.

En Números 6 se nos dan los detalles de lo que este voto incluía. Entre sus restricciones estaba: Abstenerse de tomar vino, no pasar navaja sobre su cabeza, no contaminarse con cosas inmundas (como cadáveres de animales o personas) y mantenerse santo para Jehová.

Como sucede en toda la historia de la humanidad caída, cuando Dios da un mandato, inmediatamente nuestro corazón rebelde y corrupto busca la manera de encontrar brechas en la ley.

Somos expertos en buscar la manera de como violar la ley y disfrutar del delito sin perder los privilegios que la ley nos otorga.

El pueblo de Israel era experto en esto. Al igual que nosotros hoy en día. Pues aún continuamos haciendo concesiones con el pecado para nuestra propia condenación en el día del juicio.

Sansón viola el mandato de Dios desde el momento que le dan rienda suelta al deseo de sus ojos. Y sus padres lo hacen al ser indulgentes o alcahuetes con los deseos pecaminosos de su hijo.

Aunque en ese momento el voto no ha sido quebrantado materialmente todavía, es solo cuestión de tiempo para que la intención de pecado los lleve a quebrantar cada una de las restricciones de ese pacto.

Así que miremos el principio del fin de la vida de Sansón a través de estos 4 episodios que se narran en este pasaje.

1. DESEO (1-2)

Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos. Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer.

La debacle de nuestro personaje comienza con el deseo de los ojos. El Señor Jesús advierte constantemente a sus discípulos acerca del peligro de dar rienda suelta a los deseos de los ojos:

1 Juan 2:16–17 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Mateo 18:9 Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Mateo 6:22 La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

Eso nos lleva a darnos cuenta de que tenemos una gran responsabilidad de guardar nuestros ojos de lo que vemos. Porque si las cosas que estamos viendo son de las tinieblas esas tinieblas se apoderarán de nuestra vida y terminarán arrastrándonos hacia ellas en lugar de acercarnos a Dios.

Debemos como Job hacer un pacto con nuestros ojos para no ver el mal.

Y aunque a veces es irremediable por factores ajenos a nosotros, debemos hacer un esfuerzo consciente por evitar contaminar nuestra vista con las cosas que son contrarias a Dios. De lo contrario nos llevarán a pecar.

Si usted esta en un chat de whatsapp donde mandan cosas inapropiadas salgase de ahí. Si alguna plataforma social le está enviando demasiado contenido inapropiado cancele su suscripción. No espere que ellos se conviertan y le manden solo contenido cristiano.

El deseo de los ojos puede llevarnos mas lejos de lo que queríamos ir, puede costarnos mas de lo que estábamos dispuestos a pagar y nos puede hacer quedarnos mas tiempo del que estábamos dispuestos a quedarnos.

Ya en varias ocasiones hemos hablado como el tiempo de los jueces anticipa el tiempo de los reyes que habría de venir. Y una de las maneras en las que la vida de Sansón representa un paralelo con el tiempo de los reyes es con la tentación de David. Pues David, al igual que Sansón, fue culpable de alimentar el deseo de sus ojos.

Fue esto lo que finalmente lo llevo a pecar contra Dios. Leemos este relato en 2 de Samuel

2° Samuel 11:2-4 Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. 3Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. 4Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa.

Eso que miras cuando nadie te ve, te llevará a un camino de destrucción y muerte. Detente. Guarda tus ojos de pecar contra Jehová.

“Mata el pecado antes que el pecado te mate a ti” John Owen.

2. DETERMINACION (3-4)

Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada. Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos; pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel.

Una vez que el pecado ha anidado en el corazón gracias al deseo de los ojos, entra en escena la determinación para pecar.

El corazón es necio y rebelde y quiere lo que quiere no importa si tiene que pecar para conseguirlo.

Manoa y su mujer tratan de disuadir a Sansón, pero el persiste en su necesidad de escoger mujer de entre los filisteos.

Un detalle desconcertante sale a relucir en esta parte el relato:

Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos; pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel.

No es que el pecado de Sansón venia de Dios como parte del plan de Dios para liberar a Israel de los Filisteos. Dios es Santo en el no hay pecado y el no tolera el pecado. Por lo tanto, Dios no es el autor del pecado. Dios no puso la intención de pecado en el corazón de Sansón para llevar a cabo su plan.

Sansón de su propia gana se rebeló contra Dios deseando lo que le era prohibido. Por el contrario, Dios permitió que en su obstinación Sansón prosiguiera con su pecado para que este fuera el medio que usaría Dios para provocar un conflicto entre israelitas y Filisteos que hiciera al pueblo despertar de su letargo espiritual.

La actitud de Sansón muestra el siguiente peldaño en el escalón descendente de la desobediencia.

Cuando el pecado anida en el corazón producto del deseo de los ojos, estamos dispuestos a llevarlo a cabo, cueste lo que cueste. Y no hay nadie que nos pueda convencer de lo contrario.

Dios muchas veces envía sabios consejeros como: nuestros padres, o nuestros pastores para disuadirnos de pecar contra él. Pero en nuestra propia necedad decidimos silenciar sus consejos y buscarnos consejeros que nos digan lo que queremos escuchar. Que estén en la misma esfera de autoridad que los consejeros de Dios pero que validen nuestro pecado. Así como Faraón tenía a Janes y Jambres que podían hacer los mismos “milagros que Moisés”

Pablo le dice a Timoteo que esta es una característica de los hombres del tiempo final:

2 Timoteo 4:3–5 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Esa es la razón por la que las iglesias de la prosperidad están tan llenas y las nuestras tan vacías. Porque la gente no quiere ser confrontada por sus pecados. Quieren maestros que les hablen conforme a sus propias concupiscencias.

Sin embargo, Pablo le ofrece a Timoteo un remedio para no caer en esta mala práctica de fe. Pablo le dice a Timoteo:

- a) **Se sobrio.** La palabra original sugiere que Timoteo debía ejercitar el dominio propio. Es decir, no dejarse dominar por sus pasiones sino dominarlas el por el Espíritu.
- b) **Soporta las aflicciones.** Pablo sabía que no es fácil bregar con la rebeldía de la carne. Refrenar tu carne te traerá dolor y sufrimiento. Eso es lo que significa tomar la cruz y seguir a Cristo. Pero muchos cristianos hoy en día afectados por el evangelio de la prosperidad no quieren sufrir en lo más mínimo las consecuencias de dejar al mundo y seguir a Cristo.
- c) **Haz obra de evangelista.** Comienza por ti mismo. Predícate el evangelio todos los días. Recuerdate que eres pecador. Todos los días pecas y todos los días necesitas un salvador.

David entendía la importancia de esto y con cuánta razón el exclamaba:

Sal 103:2-5 Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

Y de la misma manera predicarles el evangelio a otros nos hace pensar acerca de nuestra propia vida. Este fin de semana que estuvimos en la conferencia de nuestra iglesia hermana Antorcha en Guatemala, tuvimos la oportunidad de escuchar el testimonio de conversión del pastor Dale Garner de nuestra iglesia hermana de Cornerstone.

Y él nos comentaba que creciendo en un ambiente cristiano tuvo la oportunidad de evangelizar a muchas personas y fue de esa manera que se dio cuenta que el no estaba viviendo lo que estaba predicando.

Hermanos el evangelio es importante. No importa cuantas veces lo escuchemos nunca debemos menospreciarlo o subestimarlos.

Es como las instrucciones que le dan cuando se sube a un avión. A veces parecen tediosas y aburridas porque las ha escuchado antes. Pero en una circunstancia de peligro donde tenemos segundos para responder y un mal procedimiento puede costarnos la vida, hace que sea importantísimo escuchar con atención a las instrucciones cada vez.

Lo mismo ocurre con el evangelio. Las veces que lo escuches debes escucharlo con atención. Porque cuando estes cerca de la muerte, puede hacer la diferencia entre la salvación o la condenación eterna de tu alma.

- d) **Cumple tu ministerio.** Ocúpate en el que hacer del ministerio. ¿No hay nada que hacer en la iglesia? ¡busca que hacer!

Sansón no se ocupo de esas cosas, y siguió dándole rienda suelta a los apetitos de su carne. Y así llegamos al siguiente peldaño de la espiral: desafiar las advertencias y los obstáculos de Dios.

3. DESAFIO (5-6)

Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él. Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho.

La Biblia dice en

Prov 22:3 El prudente ve el mal y se esconde, más los simples siguen adelante y son castigados.

Sansón hace caso omiso de la amonestación de sus padres y sigue empeñado en buscar el mal. En este episodio del relato vemos la providencia de Dios manifestarse en tan terribles situaciones.

Camino a donde la filisteo se le aparece un león.

Al saber de la existencia de tales peligros en el camino, esto debería ser suficiente disuasivo para que alguien no continúe con su ventura.

Hermanos, siempre que los hijos de Dios se disponen a pecar Dios siempre les envía advertencias para guardarlos de pecar.

Esto le dice Pablo a los Corintios:

1 Corintios 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

El Señor Jesús también nos enseña a orar al Padre celestial por estas cosas:

Mateo 6:13 Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

De manera que es el deseo del Padre guardarnos de la tentación.

Solo alguien que ha perdido el temor de Jehová y se ha dejado llevar por los deseos infatuados de su corazón no obedecerá a tales señales. O alguien que simplemente no tiene la vida del espíritu. Es decir, alguien que no ha nacido de nuevo.

Porque siempre que uno va a pecar, la consciencia del creyente lo acusa y el Espíritu da Testimonio de que lo que va a hacer esta malo. Y siempre tenemos una decisión y una salida. Siempre.

Sansón decide deliberadamente proseguir desafiando los límites de su libertad cristiana confiando en que Dios lo ha librado de todos los peligros.

Hermanos, ¿quién en su sano juicio proseguiría con su empresa después de haber sido librado del ataque mortal de un león? Yo me regreso y me voy para mi casa. No tanto por dominio propio sino por el susto que acaba de pasar.

No así Sansón. Este prosigue en su necio cometido. Así es el hombre que se deja arrastrar por las obras de la carne y no por el fruto del espíritu.

Pablo lo describe en su carta a los Romanos

Romanos 1:21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Romanos 1:28–32 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; 29estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; 30murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, 31necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; 32quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Cuando el pecado reina en nuestro corazón, somos esclavos de nuestras pasiones. Tanto en nuestros pensamientos como en nuestras acciones. No pensamos bien. El pecado nos cegua y terminamos haciendo tonterías sin sentidos. Porque nuestra mente esta envenenada por el agujijón del pecado. Desafiamos la autoridad de Dios extendiendo los limites de nuestra libertad cristiana.

Y finalmente llegamos al último peldaño de la espiral. La desobediencia materializada.

4. DESOBEDIENCIA (7)

Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella agradó a Sansón.

John Gill cita a un comentarista de tradición rabínica llamado Isaac Abarbinel quien dice que este gesto equivale en la tradición judía a una propuesta de matrimonio. Cuando dice Sansón “habló con ella” lo que Abarbinel sugiere es que el le propuso matrimonio.

Y cuando dice “ella agrado a Sansón”, lo que quiere decir es que ella acepto la propuesta.

La palabra hebrea para agrado, yasar, parece estar de acuerdo con la interpretación de Abarbinel. Pues se traduce literalmente como una correspondencia legal.

El caso es que lo que comenzó como el deseo de los ojos llevó al libertador escogido de Dios a quebrantar su voto a Jehová al unirse a aquello que Jehová aborrece.

Aunque su acción no es algo necesariamente malo, es la acumulación de desobediencia tras desobediencia que conducirá a Sansón a su ruina final.

A partir de ese momento Sansón comienza a quebrantar cada una de las estipulaciones del pacto con Dios.

La siguiente sección que estudiaremos el próximo Domingo que es la unión en yugo desigual, comienza literalmente con Sansón apartándose del camino.

CONCLUSION

Hemos visto lo desastroso que es, en la vida de una persona, el ciclo destructivo de la desobediencia.

Comienza por el deseo de los ojos (no solamente sexual), continua con la determinación por conseguir aquello que queremos sin importar que tengamos que pecar para conseguirlo. Luego desafiamos la autoridad de Dios poniendo a prueba los limites de nuestra libertad cristiana. Finalmente consumamos la desobediencia.

Todas las tragedias de la vida de Sansón se pudieran haber evitado si él no hubiera dado rienda suelta al deseo de sus ojos.

Si en lugar de maquinar la manera de desobedecer a Dios y obtener lo que su necio corazón quería, hubiera ejercitado el dominio propio. Si hubiera resistido los deseos de su carne disciplinando su cuerpo. Si hubiera recordado quien es Jehová y sus promesas. Y si hubiera estado ocupado en cumplir con su llamado de Nazareo.

Pero tal parece que Jehová no estaba presente en nada de la vida familiar de Sansón. El descuido de la devoción en el hogar lleva a nuestras familias a vivir estilos de vida paganos. Es triste ver familias que se dicen ser cristianas y ni siquiera tienen la costumbre de orar a la mesa. Se da cuenta porque sus hijos no esperan a los demás para orar cuando les sirven los alimentos. ¿En qué se diferencian de las familias paganas? Si no pueden hacer algo tan básico para la vida del creyente como dar gracias por los alimentos. No se trata de corregir comportamientos externos. Se trata de instruirlos para toda la vida en todas las cosas.

Si Sansón se hubiera dedicado a servir a Jehová, su vida no hubiera desembocado en la unión con una no creyente.

El terrible desenlace de esa nefasta unión es que terminará apartándose del camino y dándole la espalda a Dios.

Muchos cristianos hacen eso pensando que pueden convertir a su pareja inconversa. Se les olvida que el único que tiene esa potestad es Dios. No somos llamados a convertir a nadie. Dios es quien hace esa obra conforme al decreto eterno de su elección. Lejos de convertir a su pareja, su pareja termina convirtiéndola a ella. Ya sea apartándola de Dios y siendo de piedra de tropiezo para seguir a Dios. Es ahí donde viene el lloro y el crujiir de dientes. Hablaremos mas acerca de esto en la próxima lección.

APLICACIONES

Cerremos con unas breves aplicaciones.

Quizás la vida de Sansón te represente en las diferentes etapas del ciclo de desobediencia.

Tal vez te encuentras contemplando el pecado a través del deseo de tus ojos. O tal vez ya te encuentras desafiando la autoridad de Dios extendiendo los límites de tu libertad cristiana. O quizás ya estas en desobediencia delante de Dios.

Sin importar cual sea tu situación en particular. Si sigues en ese camino de desobediencia terminarás como Sansón. Continúa leyendo la historia. Y te darás cuenta de que termina ciego, desnudo, sin fuerza y burlado por el amor de su vida. Siendo payaso, el hazme reír de los filisteos. Si te identificas con alguno de los peldaños de la desobediencia ten seguridad que también te identificarás con las consecuencias que acompañan esa acción.

Pero Dios en su misericordia eterna te ha traído hoy para que escuches este mensaje.

La buena noticia es que hay esperanza aún. Estas a tiempo todavía de dar la vuelta y no descender hasta Timnat. Puedes cambiar el resultado de tus acciones.

La Biblia dice que:

Romanos 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios quiere darte vida para que vivas y no mueras en tus delitos y pecados.

Lo único que tienes que hacer hoy para recibir esta dádiva es creer y arrepentirte.

Si lo haces, él te dará una nueva vida capaz de renunciar a los deseos de los ojos y ejercitar el dominio propio para refrenar nuestra carne, obedecer el evangelio y cumplir con tu ministerio.

Iglesia si alguno de nosotros está pasando por esto. Siendo miembro, es necesario examinar nuestra vida. Ver si nos hemos entretenido mas con las cosas del mundo y hemos dejado a un lado nuestras disciplinas espirituales. Volvémonos a Dios en oración. Clamemos a Jesucristo nuestro abogado para que perdone nuestros pecados y nos vuelva por el camino de la justicia y rectitud que conduce a la vida eterna.

Cerremos la puerta al pecado, huyamos por nuestra vida. Y rindámonos en adoración al único que puede librarnos de los horripilantes tentáculos del pecado.

Oremos al Señor.